

LIBERTAD

El despierto no puede ser esclavizado,
el dormido no puede ser liberado.



Elias Rubenstein

LIBERTAD

El despierto no puede ser esclavizado,
el dormido no puede ser liberado.

Elias Rubenstein

Impresión:

© Equinox 2021

Todos los derechos reservados.

Derechos de autor de Hermetic World Ltd.

Avenida Arzobispo Makarios 205, 3030 Limassol.

Nº de registro: HE 410936

www.hermetic-world.com

Todos los derechos reservados sin limitación. Esta publicación es gratuita y puede ser distribuida sin autorización escrita con referencia al autor.

La oscuridad más profunda...

¡Se aleja con la luz de una pequeña vela!

Índice de contenidos

Prefacio.....	7
La Jerarquía del servicio.....	9
La transformación de la humanidad.....	11
El Nuevo Orden Mundial.....	13
La Religión y espiritualidad.....	14
La Ley.....	16
La Hermandad de la Humanidad.....	18
La vocación.....	19
La educación.....	20
La conducta.....	21
El orden material.....	23

Observa tu cuerpo, tu personalidad, tus impulsos, tu mente, tus sentimientos, tu ego (yo).

Levántate del nivel de identificación con la herramienta de la experiencia y percibe aquí y ahora quien realmente eres, fuiste y siempre serás.

¡Vive desde esta conciencia a partir de ahora!

Prefacio

La mayoría de la gente percibe actualmente:

Se está produciendo un cambio en todo el mundo...

Por primera vez, estamos viviendo acontecimientos globales que nos afectan a todos y cambian nuestras vidas. Hasta ahora, las crisis, las guerras, las catástrofes y los desafíos comparables se limitaban a regiones concretas.

Como reacción, algunos se refugian en la aceptación irreflexiva de la propaganda unilateral, otros en un comportamiento temeroso infundado, algunos en una indiferencia fingida y otros en teorías de conspiración sin esperanza. Todos comparten una sombría visión del mundo de miedos, preocupaciones y ataduras materiales.

Las crisis nos confrontan exteriormente como un espejo con lo que hay dentro de nosotros. Hacen visible lo que no se reconoce o no se hace. Los acontecimientos mundiales actuales son oportunidades que, como peldaños de una escalera, nos ayudan a ver nuestro mundo vivencial desde una perspectiva más elevada. Todos ellos, a través de la presión y el encierro, nos obligan a reconocer:

QUIÉNES SOMOS REALMENTE Y QUÉ HAY DENTRO DE NOSOTROS.

La mayor batalla de la humanidad no es contra los virus, los terroristas o los disidentes, sino que es interna contra las abrumadoras ilusiones de nuestros propios pensamientos, sentimientos e instintos. Nuestros enemigos no están en el exterior. Estamos en una guerra contra nuestras ilusiones. Mientras creamos que la “burbuja de jabón” y la interpretación de la apariencia externa son toda la verdad, no tenemos poder. Esta fase es una oportunidad trascendental, para dar un salto de conciencia como humanidad, que va más allá de lo que la mayoría puede imaginar o percibir actualmente. Se está dirigiendo una llamada de atención global a la humanidad. Esto es comparable a un sonido poderoso, una vibración especial, por así decirlo, que despierta a la humanidad del sueño hipnótico del mundo sensorial limitado y la llama a contemplar la realidad omnipresente.

La vieja normalidad acostumbrada es percibida cada vez por más personas como lo que realmente es. Está saturada de tendencias egoístas y viciosas, que anteriormente han hecho que el hombre se sienta separado de su verdadera naturaleza y creación. Esta “normalidad” materialista de interacción imprudente e irresponsable con nuestros semejantes y de falta de respeto por la creación está llegando a su fin. La normalidad “anterior”, tal y como la conocíamos, se desvanece del mismo modo que el amanecer termina con la noche y el día comienza.

Ni las manifestaciones ruidosas, ni la resistencia activa, ni las revoluciones violentas pueden impedirlo. Pueden retrasar el proceso de cambio a corto plazo, pero no detenerlo

o evitarlo. A muchas personas, con gran esfuerzo, les gustaría reanimar la vieja vida familiar. Pero, al igual que un nacimiento físico no puede ser revertido, juntos estamos experimentando el nacimiento espiritual o el despertar de la humanidad a una nueva era. Personas de diferentes etapas evolutivas están presentes en esta fase para apoyar a la humanidad como ayudantes del nacimiento en este evento trascendental.

Miles de personas en todo el mundo experimentan un proceso de despertar, forzado por las crisis, las medidas restrictivas, el anonimato, el aislamiento, la restricción espacial, las catástrofes aparentes o reales y los miedos avivados. Todo ser humano se ve obligado, de una manera que le afecta específicamente, a abandonar su zona de confort con las viejas seguridades ilusorias.

Este manifiesto debería servir de guía, para aquellos a los que ya se les ha permitido abrir ligeramente los ojos. A todos aquellos que todavía están atrapados en la ilusión y se identifican con sus herramientas del cuerpo, los instintos, la mente, las emociones o la personalidad; este manifiesto no puede ofrecerles ninguna ayuda, ya que no tienen los prerrequisitos necesarios para la verdadera comprensión, ni pueden utilizar conscientemente el instrumento de la percepción superior para verificar estas palabras. Su intelecto puramente racional, débilmente desarrollado, se enredará en cadenas de razonamiento y finalmente no reconocerá ninguna solución a las tareas presentes y futuras de la humanidad.

Menos aún es este manifiesto adecuado para aquellas personas no despiertas que están atrapadas en artimañas intelectuales, así como en dogmas de filosofías profanas, en la torre de marfil de las llamadas ciencias o en religiones falsas. Los impulsos de este manifiesto no harían más que consolidar su mala identificación con lo material. Con el tiempo, también se multiplicarían en ellos emociones dolorosas como el rechazo, la ignorancia, la arrogancia, la agresión, el pánico, el odio, el miedo, la separación, el reproche, la ira o la enemistad.

La humanidad está en el umbral de un avance espiritual. Al margen de todas las apariencias externas, la humanidad está siendo conducida por el camino de la autorrealización, la libertad, la autorresponsabilidad y el despliegue del potencial creativo. Aquellos que ya están en el proceso espiritual de nacimiento o ya lo han experimentado, pueden y deben comprobar la corrección de todos los impulsos aquí descritos y completar por sí mismos aquellos aspectos que no se mencionan, a través de su acceso individual a su verdadero ser.

¡Con la Era del Despertar se acaba la tiranía errónea del humano impulsado por la mente!

La jerarquía del servicio

Al igual que el sol ilumina el día y es el centro de nuestro pequeño sistema solar, toda la vida aquí en la tierra depende del trabajo del sol. La influencia del Sol no es sólo material, sino especialmente espiritual. Del mismo modo, nuestro sistema solar gira con otros sistemas solares alrededor de un sol central más grande que ejerce una influencia aún más seria sobre la vida. Todas las galaxias del universo infinito giran a su vez en torno a una estrella central, que ejerce la mayor influencia sobre todos nosotros. En cuanto llegamos a la conciencia superior, nos damos cuenta de que los planetas, los soles, las lluvias, los vientos, las piedras, las imágenes mentales, las emociones, etc., son unidades vivas de conciencia.

La visión materialista mundana está limitada al intelecto inferior y, por tanto, es incapaz de percibir que todo está vivo en todos los mundos. Debido a que toda la creación es una expresión de vida. El cambio actual es el resultado de una vibración viva que actúa sobre la humanidad y acelera seriamente la evolución. En todo el cosmos hay una jerarquía de amor y servicio. La conciencia más elevada es la estrella central, alrededor de la cual gira todo. Por su poder de atracción lo sostiene todo y lo llena de amor. Las estructuras jerárquicas también pueden verse en la naturaleza. Hay niveles graduales de conciencia, a saber, primero el reino mineral, luego el reino vegetal, el reino animal y finalmente el reino humano. Por encima del reino del hombre ordinario se encuentra el hombre despierto. Sin embargo, las etapas de la conciencia no terminan en este nivel, sino que continúan desarrollándose gradualmente más allá de él. Cuanto más elevada sea la conciencia y el nivel de evolución, mayor será la esfera de influencia.

En el escenario político de los no despiertos, el populismo, la propaganda, la fabricación de mentiras, las debilidades de carácter, los vicios, las promesas, la adulación, la calumnia, la agitación, etc., determinan la agenda. Estos protagonistas políticos son elegidos por el pueblo que tampoco ha despertado todavía. Estas categorías ya no tienen ninguna relevancia en la sociedad despierta que amanece.

Aquel ser humano que tenga la conciencia despierta más elevada, así como que escuche la llamada y también tenga el mandato interior de prestar este servicio especial a la humanidad, dirigirá en el futuro a toda la humanidad globalmente. No hay necesidad de una elección "democrática" por parte de la mayoría, porque aquellos que están despiertos de forma verdadera reconocen y apoyan a este líder de la humanidad por sí mismos con todas sus capacidades. Lo perciben como una figura destacada y como lo que es. Sin embargo, esto no se traduce en un nuevo culto a la personalidad, sino en un servicio común en beneficio de la humanidad. Para ello es necesario que un número suficientemente grande de personas haya despertado en cierto grado y pueda percibir todo esto.

Hasta entonces, los espejismos siguen distorsionando la etapa inicial del despertar de la humanidad. En esta difícil etapa de transición, sólo un consejo de sabios puede guiar a la humanidad a conciencia. Este consejo está compuesto por personas sabias que están en

cierto grado despiertas y que deciden juntas por el bien de la humanidad. El líder de la humanidad o el soberano global es comparable a un director de un gran coro. Su tarea es coordinar la interacción de los cantantes individuales y dar expresión material a la melodía “interior” del cosmos. Esta función la realiza quien tiene la conciencia vivencial más elevada y una herramienta de experiencia adecuadamente entrenada para expresarla. Servirá como un mentor o entrenador de la humanidad, tomándolos de la mano y guiándolos en parte del camino.

Esta persona con la conciencia más elevada proviene de un nivel evolutivo superior y dirigirá las preocupaciones de la humanidad, inicialmente en secreto y más tarde de forma visible. Esto es inevitable, pues cuanto más elevada es la conciencia, mayor es el radio de acción. Esta función no necesita una corona o cetro externo para dirigir el bienestar de toda la humanidad. Los despiertos percibirán este Soberano por sí mismos. No sentirán otro deseo en su presencia, que el de amar y servir.

La transformación de la humanidad

Todas las crisis de este mundo son crisis de nuestra conciencia. Por lo tanto, sólo hay una manera de tener éxito:

AL CAMBIAR NOSOTROS MISMOS, CAMBIAMOS EL MUNDO.

Quien quiera provocar un cambio sólo puede hacerlo cambiando primero él mismo. El mundo exterior es un reflejo del mundo interior:

COMO ES ADENTRO ES AFUERA - COMO ES ARRIBA ES ABAJO.

Nuestra conciencia es el proyector que hace aparecer esos acontecimientos en la pantalla neutra de la vida que vivimos. Somos un centro de expresión de la voluntad original que siempre crea y sostiene el universo. En consecuencia, causamos y sufrimos los efectos de nuestro ser interior. Las causas nunca son externas. Las circunstancias externas no pueden cambiar nuestro ser interior, por mucho que nuestro entorno pueda influir en nosotros. Tan pronto como una parte de la humanidad despierte, su conciencia colectiva proyectará una apariencia diferente como un mundo experimentado externamente que le corresponde más. Este “nuevo” mundo ya no corresponderá a los que aún no han experimentado el nacimiento espiritual. Las presiones internas y externas crecerán para estas personas hasta que también sufran esta transformación o dejen de formar parte de esta corriente evolutiva de conciencia actual.

Los modelos de pensamiento engañosos de la política, la economía, la sociedad, la educación, la salud, la familia, la religión, etc. han sido puestos a prueba y son obsoletos como principios rectores de una humanidad despierta. Estas viejas plantillas de la conciencia colectiva de la humanidad son “inversas” y egoístas en sí mismas que son una perversión de la conciencia humana. Atan al hombre a la visión profana, materialista de la identificación limitada y al aislamiento.

Los problemas actuales o la interpretación problemática de las circunstancias de la vida son el resultado de la identificación errónea del durmiente con su herramienta de experiencia. Para el durmiente, estas tareas son irresolubles porque aún no ha despertado a la vida real. El gran miedo que muchas personas están sintiendo en este momento es en realidad la llamada a venir a la conciencia, y a ser creativos aquí y ahora.

Los que ya están en el proceso de desenvolvimiento perciben sus herramientas experienciales (cuerpo, pulsiones, personalidad, mente, sentimientos) parcialmente o, incluso, permanentemente desde un nivel de conciencia superior y no se identifican con su pequeño yo (ego), ni con sus herramientas, ni con su papel, encarnación, historia de vida, profesión, nombre, formas externas o apariencia. Se perciben a sí mismos en el eterno aquí y ahora, como un ser perfectamente consciente, más allá del principio y del fin. Reconocen el origen y la meta de su verdadero ser y perciben que un pequeño aspecto de su ser ha llegado a existir como una encarnación física con todos los requisitos previos en este mundo

para realizar su misión individual de autoconciencia.

Desde el principio de la historia de la humanidad, ha habido “mapas” que muestran el camino a través del laberinto de la vida. Los que ya han recorrido parte del camino allanan la senda para otras personas que les siguen. De este modo, han surgido y siguen surgiendo múltiples y cada vez más amplios caminos a través del mismo laberinto. Algunos caminos son rápidos y turbulentos, otros más lentos pero estables. De vez en cuando encontramos caminos equivocados y callejones sin salida, que se anuncian como supuestos atajos. Superficialmente estos caminos difieren, pero la mayoría tienen el mismo destino. Dependiendo de la madurez de nuestra alma, elegimos uno de estos caminos de acuerdo con la ley de la resonancia, el que más nos conviene. En las primeras etapas, la mayoría de las personas necesitan reclusión y tranquilidad para encontrarse a sí mismas con mayor facilidad. Sin embargo, una vez que forman parte de este camino, las habilidades que han adquirido se ponen a prueba: los retos materiales, profesionales, sanitarios, interpersonales y familiares pasan a formar parte del currículo del dominio de la vida.

Al igual que los caminos difieren, también hay diferentes herramientas como las meditaciones, la atención plena, los rituales, los símbolos, la devoción, el estudio, las oraciones, la humildad, el servicio, la compasión, la bondad, los mantras, las imaginaciones, las afirmaciones, las palabras de poder, los ejercicios físicos, el ritmo, el conteo, los mudras, las enseñanzas, la ética, las leyes morales, el ascetismo, el ayuno, los comportamientos, los ejercicios de respiración, las iniciaciones, etc. Por sí mismas, estas herramientas no tienen un poder inherente para provocar el despertar, pero, como los peldaños de una escalera, pueden ayudar a ascender. Un martillo es inútil sin un artesano que sepa utilizar esa herramienta correctamente, al igual que las herramientas de sensibilización pueden ser inútiles a menos que se utilicen correctamente, en el entorno adecuado y bajo una guía experimentada. Algunos comportamientos y herramientas pueden ser útiles y buenos en un camino, pero en realidad son un obstáculo en otros caminos. Sin embargo, para todas las herramientas mencionadas, la vida cotidiana es nuestra aula de experiencias.

No necesitamos un viaje de larga distancia para buscar un maestro exótico en una cueva remota, en la cima de una montaña, en la selva más profunda o en un monasterio aislado. Ahora mismo estamos donde debemos estar. Ahora tenemos todo a nuestra disposición para dar el siguiente paso en nuestro singular camino. El siguiente paso puede ser una formación en una escuela de sabiduría, un vídeo, un artículo, un audiolibro, una experiencia o simplemente una conversación inspiradora con un compañero de profesión. Sólo cuando pongamos en práctica los conocimientos adquiridos en nuestra vida cotidiana podremos conseguirlo. El que tenga ojos, que vea. ¡El que tenga oídos, que oiga!

El nuevo orden mundial

Muchos desean que la brillante burbuja de jabón vuelva, cuanto antes, al estado agradable y confortable en el que se encontraban antes de las crisis mundiales. Pero es ahora cuando se hace evidente la abrumadora ilusión con la que el hombre ha vivido hasta ahora su existencia. La verdadera libertad es una actitud interior. Sólo cuando cambiamos interiormente podemos experimentar la libertad. El llamado “nuevo” orden mundial es un símbolo de la verdadera libertad del hombre.

Muchos charlatanes se han apropiado indebidamente del término “nuevo orden mundial” para sus fantasías egoístas. Sin embargo, los seres humanos despiertos anhelan un nuevo orden que refleje la verdad de la conciencia creativa del hombre sin distorsiones. Seamos o no conscientes de ello, todos tenemos el poder absoluto de cambiar este mundo. Esto no lo hará ni podrá hacerlo ningún mesías político externo. El mundo exterior en su totalidad ejemplifica la conciencia colectiva de la humanidad.

La paz, la libertad, la benevolencia y el autoconocimiento se manifiestan en todos los niveles, pero sólo podemos participar conscientemente en ellos si primero realizamos estos estados en nuestro interior. Los que nos han precedido nos han allanado el camino y -si despertamos a nuestro potencial creativo- también allanaremos el camino a todos los que nos sigan. Un nuevo orden no significa en absoluto igualitarismo, sino la expresión perfecta de la individualidad. Así como cada rayo de sol es diferente a pesar de que el origen de todos los rayos provenga del mismo sol.

Aunque los estados se transformen en una unión fraternal, sus habitantes siguen expresando su singularidad y sus diferentes huellas y aspectos. Sin embargo, la ilusión de la competencia y la separación se sustituye por la realidad de la cooperación interdependiente. Un consejo duradero de sabios se dedicará al progreso fundamental. Esto garantizará un conocimiento beneficioso para todas las ramas y, al mismo tiempo, un estímulo constante para el desarrollo de todas las personas.

La nueva conciencia colectiva de la humanidad accederá a la conciencia universal. Como una luz que nos muestra el camino en la oscuridad, todos seremos guiados paso a paso hacia el pleno desarrollo.

En la actualidad, aunque hay diferentes lenguas, al igual que hay diferentes estados, todas las personas están unidas por un lenguaje interior, más allá de los nombres y las formas. Los despiertos entrenarán su esfera mental para expresar este lenguaje universal a través de símbolos. De este modo, el plan creativo del cosmos se realiza a través del hombre. El hombre se convierte en un cocreador consciente de la evolución en todos los planos del ser. En los pensamientos y las palabras de los despiertos toma forma la sabiduría infalible. Sólo quien comprende al hombre en su totalidad, comprende también a la Creación con relación al Creador.

La religión y espiritualidad

En esta fase de desvanecimiento de la historia de la humanidad, todavía se considera normal que los políticos desprevenidos, así como los representantes religiosos, halaguen el egoísmo del hombre. Durante miles de años, las religiones se utilizaron indebidamente como herramientas para manipular, explotar y controlar a las personas. En el siglo pasado, la ciencia materialista, con su distorsionada visión del mundo limitada a las apariencias, sustituyó el papel de la religión. Desde entonces, la ciencia ha sido malversada para seguir manipulando, explotando y controlando a las personas. Ni la religión ni la ciencia son intrínsecamente malas o viciosas, sino lo que la gente corrupta y egoísta hace de ellas. Mientras el hombre siga sin tener acceso a la conciencia superior, carece de la conciencia y el discernimiento para utilizar estas herramientas de forma constructiva.

En la medida en que se oculta el conocimiento verificable de la verdadera naturaleza, el hombre equivocado tiende a engañar a sus semejantes. El mal se hace pasar por algo bueno, y así se abusa de la confianza de los hombres. En la distorsionada imagen de sí mismo, el supuesto derecho de las masas pasó a ser más valioso que el derecho del individuo. El hecho de que muchas o la mayoría de las personas creen una determinada cosa o la hagan de una determinada manera no significa en absoluto que esto sea correcto o virtuoso. Por el contrario, la normalidad del pasado demuestra de forma impresionante que todo lo que las masas han interpretado hasta ahora como “normal” es en realidad una visión invertida del mundo. Cada unidad de conciencia está viva y es una parte necesaria del plan creativo. ¡Este “plan” evolutivo se revela independientemente de todas las ciencias ilusorias religiosas!

Desde el principio de la creación ha habido seres humanos despiertos que a veces han pasado a la historia de la humanidad como grandes sabios. Estos sabios fueron también la fuente fértil de las grandes religiones del mundo. Las sabidurías más importantes fueron formuladas por ellos o sus discípulos en las escrituras de la sabiduría. Sin embargo, necesitamos una percepción más elevada para poder extraer la sabiduría de ellos. Casi ninguna de estas personas realizadas tenía la intención de fundar religiones. Más bien querían iluminar el camino de los buscadores con luz espiritual.

Sin embargo, tan pronto como los primeros discípulos perdieron el acceso a la conciencia superior, es decir, a su ser superior, surgieron peligrosas religiones falsas que servían al único propósito de esclavizar y explotar a la humanidad no desarrollada. Estas religiones profanas y materialistas de mentira, junto con sus líderes, estaban y están atrapadas en su herramienta sensual de experiencia y son incapaces de expresar la conciencia superior. Interpretan las palabras de las escrituras “sagradas” con el intelecto ciego y así se niegan a sí mismos y a sus seguidores el verdadero camino del autoconocimiento que, en consecuencia, los haría prescindibles. Estas instituciones religiosas están perdiendo poco a poco su razón de ser. Sus interpretaciones erróneas de la naturaleza del hombre, de su origen y de su objetivo se desvanecen en la insignificancia.

Con el despertar se acaba todo fanatismo. La mayoría de las disciplinas científicas,

religiosas o espirituales iluminan dimensiones limitadas de la verdad. Por ello, muchos de sus seguidores tienden a ser fanáticos porque se cierran a acceder a dimensiones o perspectivas superiores de su ser o conciencia universal. En consecuencia, se pierden en la ignorancia, la argumentación, la difamación, la opresión y la arrogancia y combaten a quienes interpretan o perciben el fenómeno o su causa desde una perspectiva diferente.

Del mismo modo, hay numerosas personas en caminos supuestamente “espirituales” que se imaginan que están despiertos y no hacen más que fingir sus propias ideas sobre el despertar. En esencia, todavía se identifican con su herramienta experiencial y proyectan a través de su ego la idea del despertar y, por lo tanto, fingen esa experiencia. Al igual que uno puede soñar que está despierto durante el sueño, esto sigue siendo un sueño. Para aquellos que despiertan a la realidad de su verdadero ser, comienza la vida creativa. Para quien está verdaderamente despierto, es perceptible todo individuo que está igualmente despierto. Siempre que se haya alcanzado un cierto nivel de despliegue de la conciencia, el despierto puede percibir lo desplegado que está un individuo, independientemente del lugar y el tiempo.

Existen y existieron numerosas enseñanzas, maestros y herramientas que pueden llevar al hombre a una conciencia superior. En la medida en que el hombre se esfuerza por alcanzar virtudes como el amor, la unidad, la paz, la benevolencia, la bondad, etc., se acerca automáticamente a la verdad y, por tanto, a su verdadero ser. Dependiendo del potencial del alma, los buscadores actuales recorrerán esos caminos espirituales. Estos diferentes caminos representan diferentes visiones de la realidad. Muchas áreas actualmente asignadas a la “espiritualidad” pasarán en el futuro a formar parte del desarrollo académico de los niños.

A pesar de ello, los nuevos sacerdotes cumplirán una función esencial. Porque estos sacerdotes despiertos volverán a sus verdaderas raíces y realizarán su tarea original. La conciencia colectiva de la humanidad se manifiesta como el mundo exterior. Los sacerdotes despiertos serán elegidos para cultivar la conciencia colectiva como un jardín. En algunas religiones su tarea se denominará equilibrio del karma colectivo, en otras se llamará “expiación”. El karma aclara a través de nuestros actos, la ley de causa y efecto. Cada día, en la actual conciencia colectiva de la humanidad, se multiplican los errores, los impulsos viciosos, las encadenaciones destructivas. La mayoría de estos patrones no pueden equilibrarse en una sola encarnación. Porque todos los malos pensamientos, sentimientos y acciones atraen un efecto correspondiente. Los sacerdotes elegidos también se encargarán de ayudar a las personas a equilibrar su karma o destino individual. Así, el karma colectivo se convierte cada vez más en una expresión luminosa de la humanidad despierta.

La Ley

Las leyes universales de la vida aplican tanto para los despiertos como para los que aún duermen. Por ello, en este manifiesto se indican algunas de estas leyes para orientar. Estas leyes subyacentes ilustran la operación de la justicia infalible en todas las circunstancias de la vida.

Las leyes y la libertad parecen contradecirse, pero están entrelazadas. Llena de comprensión de la ley perfecta, la humanidad despierta es guiada por el camino de la liberación. El impulso de la libertad se basa en la verdadera naturaleza del hombre. El hombre es más que su vehículo visible, es la entidad invisible que utiliza ese vehículo para su expresión. El hombre actual aún no puede imaginar la verdadera libertad, porque se experimenta “separado” de su verdadero ser y sólo despierta gradualmente. Durante milenios el hombre ha estado esclavizado por su identificación con su ego, sus sentimientos, su mente, sus impulsos, su personalidad y su cuerpo. El verdadero ser del hombre, en cambio, sólo conoce la libertad; es sólo su falsa identificación con su vehículo lo que le limita.

En un espejo distorsionado de las circunstancias de la vida sólo podemos ver formas distorsionadas y, en consecuencia, juzgar de forma distorsionada. La creación, sin embargo, no es la interpretación de nuestros sentidos distorsionados, sino una interacción abarcadora de centros vivos de conciencia de diversas etapas de desarrollo, que expresan la justa Voluntad de la Conciencia Universal.

En la actualidad, las circunstancias externas de la vida de la mayoría de las personas no reflejan la libertad, sino la esclavitud. El individuo es una gota en la conciencia colectiva. Nuestra conciencia individual es responsable de nuestro pequeño destino individual con experiencias de vida únicas. La conciencia colectiva se proyecta desde el interior del mundo exterior tal y como lo experimentamos. Actualmente, la conciencia colectiva sigue sumida en la ilusión de la separación y la identificación errónea limitada. A través de nuestro despertar colectivo, la conciencia colectiva se está transformando y también nuestro mundo colectivo.

Así, la persona despierta puede ser autorresponsable y vivir la Ley con rectitud en la autoridad, encarnando la imagen pura de su conciencia iluminada. Así, las leyes que fundamentan nuestra convivencia serán un resumen de las leyes de la vida y tendrán en cuenta la dignidad del ser humano despierto con todo su potencial. Dependiendo del nivel de despertar, estas leyes se adaptarán a la humanidad. Hay numerosas leyes de la vida que se han enseñado en las tradiciones de sabiduría durante miles de años. Un pilar fundamental es la ley de causa y efecto. Lo que sembramos, lo cosecharemos. Este es nuestro karma. En consecuencia, el sistema jurídico del futuro representará las leyes universales de la vida, con el objetivo de orientar la conciencia colectiva hacia las virtudes más elevadas.

Las faltas o transgresiones de un individuo, por lo tanto, pueden ser vistas desde una perspectiva diferente. El individuo es responsable de sí mismo y del conjunto. El despierto se esfuerza por mantener estas leyes con todas sus fuerzas y ser testigo de su realización. Estas leyes proporcionan el marco para el funcionamiento de la creación. Las

personas que aún se encuentran en una etapa intermedia y no han despertado del todo tienden a transgredir porque se identifican con su herramienta vivencial en etapas o incluso la mayor parte del tiempo.

Hay múltiples expresiones de errores, como espirituales, interpersonales, sociales, materiales, etc. Por ejemplo, una transgresión material es el robo. Al sentirse separado de su fuente creativa y, por lo tanto, ser esclavo de sus impulsos viciosos, el hombre sentirá carencia y tomará “furtivamente” de los demás. En el plano de la conciencia colectiva e individual, todo queda registrado, ya que los seres humanos cosechamos las consecuencias de nuestros actos. Provocamos un destino que nos corresponde por nuestro ser. Una sociedad de transición castigará al ladrón de tal manera, que este acto será compensado kármicamente.

Si el ladrón siente verdadero remordimiento por su acto vicioso, puede redimirse y devolver el valor de los bienes robados, borrando así su deuda y restableciendo el equilibrio para todos. Finalmente, el hombre despierto a la conciencia extrae de las inagotables riquezas de la sustancia ilimitada todo lo necesario, tanto espiritual como material.

La delincuencia es el resultado de una imagen distorsionada de uno mismo. El criminal, por su propio acto, sufre el proceso de castigo. El castigo llega a través de la sociedad o de la vida. La ley de causa y efecto es una ley innegable de la vida - y no comete errores. En las etapas posteriores, el sacerdote despierto, o incluso el juez despierto, ayudaran a compensar la deuda kármica de alguien que, a través de la transgresión, la ha causado para sí mismo y para la conciencia colectiva. Esto puede parecer un castigo, pero para el despierto no hay ni castigo ni recompensa, sino causa y efecto. Esto requiere la percepción de las leyes universales de la vida, para que las leyes terrenales se conviertan en un reflejo puro de la realidad interior.

La Hermandad de la Humanidad

La célula más pequeña del cuerpo está conectada a todo el organismo. Del mismo modo, el ser humano individual está conectado con toda la humanidad. Una gota en el océano es una parte indivisa del todo. Personas de cualquier nación, denominación, grupo étnico, lengua o cultura son células en el gran cuerpo de la humanidad. Juntos formamos la hermandad universal de la humanidad. Siempre estamos conectados interiormente, aunque nuestros sentidos no entrenados pretendan lo contrario. Cada pensamiento y sentimiento afecta a nuestros semejantes. Esto significa, en particular, que compartimos la responsabilidad del bienestar de la humanidad. Tan pronto como estamos preparados interiormente y despertamos a la conciencia superior de la unidad, percibimos que estamos y siempre hemos estado conectados con todos los seres humanos. Pero esta experiencia de unidad no se limita a las personas de la Tierra, sino que afecta a toda la Creación, así como a las personas que no están actualmente encarnadas aquí. Cuanto más amplia sea nuestra conciencia, más amplio será nuestro reino de la experiencia.

La hermandad universal de la humanidad es sinónimo del ser humano que ha despertado a la verdadera vida. La vida y la muerte son dos pares de opuestos que se interpretarán de forma diferente en el futuro que en el pasado. La conciencia es inmortal, anima con su presencia una forma material (cuerpo físico) para tener una experiencia especial en esta dimensión. La conciencia no está ligada a una existencia física. Ésta es sólo una de las muchas posibilidades de experimentar la vida en su perfección. Según la tarea de la vida, la conciencia elige las circunstancias para una encarnación. La ley de la resonancia atrae a esta alma a un determinado tiempo, lugar, entorno, padres adecuados, etc.

El que aún no ha despertado se encuentra en un estado onírico de muerte. Por eso los códigos de conducta de la sociedad actual y algunas religiones se centran en que el hombre es un ser finito. Los que pasan por el nacimiento espiritual despiertan a la vida real. Toman conciencia de su ser inmortal, ilimitado y eterno.

Sin embargo, mientras el hombre se identifique con su herramienta de experiencia en su sueño tambaleante, es propenso a los placeres débiles y a las distracciones. Su ego desea las sobremesas, el consumo, los placeres débiles, las vacaciones y una vida fácil, cómoda y agradable. La persona que ha tomado conciencia, en cambio, establece otras prioridades. No quiere distraerse de la vida actual, sino que percibe el potencial ilimitado de su ser en su vida cotidiana y se esfuerza por realizar el propósito o la vocación de su vida. Observa las situaciones de la vida desde diferentes perspectivas y así reconoce la expresión de su ser. Ni la suerte ni el destino tienen relevancia, ya que son evaluaciones limitadas de la mente no entrenada.

Por lo tanto, la hermandad de la humanidad no es una colección de personas perezosas que han escapado a todos los desafíos de la vida y han sucumbido a un mundo de ilusiones. Por el contrario, los despiertos no rehúyen el trabajo ni el esfuerzo, sino que se deleitan en la plena expresión de su ser. Descansan en la acción y perfeccionan su conciencia a través de la creación.

La vocación

Actualmente, la mayoría de las personas ejercen su profesión para ganar dinero y así satisfacer sus necesidades. Esto cambiará drásticamente en el futuro. El ser humano despierto trabaja para realizarse a sí mismo y cumplir su misión de existencia, su propósito en la vida o su vocación. Para ello, elige una encarnación con ciertas habilidades y requisitos previos para poder tener esta experiencia.

Esta actividad significativa es su vocación y así el ser humano encaja como una pieza de un rompecabezas exactamente en la posición correcta. Sólo este ser humano despierto puede cumplir su misión individual. Esta misión está destinada únicamente a este ser humano y todo en este mundo se forma para que este ser humano pueda experimentarlo utilizando su herramienta vivencial. Nuestra conciencia tiene una enorme influencia en toda la vida. Dependiendo de la conciencia con la que realicemos una acción - esa acción tendrá un efecto diferente.

Los que culpan a los demás de su vida actual se quitan el poder y se niegan la oportunidad de moldear conscientemente sus vidas. Las empresas, los políticos, la educación escolar, los padres, la pareja, la contaminación, los virus, el mercado laboral, la situación económica, etc. son fenómenos, pero nunca la causa de nuestra vida actual. A través de nuestro ser hemos llamado a nuestra vida actual para hacer visible en el exterior lo que está dentro de nosotros. Todo nuestro entorno puede estar enfermo, ser pobre o infeliz, pero si nuestra conciencia se centra en la armonía, la perfección, la realización, etc., experimentaremos todos estos aspectos en nuestras situaciones vitales individuales. Debido a nuestro potencial creativo despierto, tenemos la opción de cambiar cualquier cosa en cualquier momento.

La actividad de los despiertos es una contribución responsable en la creación. En la sociedad futura dominará la unión y no la competencia ilusoria. En consecuencia, muchas profesiones que siguen siendo populares hoy en día desaparecerán o se redefinirán, ya que no serán útiles para la creación en el futuro. Surgirán nuevas profesiones en función del nivel de conciencia de la humanidad.

Las facultades mentales superiores aumentan debido al desarrollo de la conciencia humana, por lo que los logros científicos darán tremendos saltos cuánticos. Actuando desde la voluntad superior y siendo sostenido por la sabiduría y la comprensión infalibles, el despierto realiza una vida exitosa. Porque a través de la percepción y comprensión de las leyes superiores del Cosmos, estas leyes pueden ser aplicadas en grandes y pequeñas formas para el beneficio de la humanidad y la Creación.

La educación

La educación de los niños es la piedra angular del nuevo orden. La educación es un proceso de maduración y también ennoblece el vehículo de experiencia. Los niños son una conciencia ilimitada. Se crean a sí mismos una herramienta vivencial para tener una experiencia determinada. Pueden ser torpes en los primeros años de vida en el uso de su cuerpo, pero esto no implica en absoluto que su madurez de alma sea menor que la de sus padres.

En las siguientes generaciones, el desarrollo escolar de los niños corregirá fundamentalmente la conciencia colectiva de la humanidad. Así, esta conciencia será cada vez más capaz de reflejar la verdad pura de la conciencia superior. La educación es independiente de las formas externas, como los edificios escolares o las aulas, ya que la forma externa es irrelevante. La tarea del maestro será fomentar que el niño recuerde su verdadera naturaleza y anclar este recuerdo permanentemente en la conciencia diaria. De esta manera se realiza el eterno esplendor de la conciencia ilimitada.

Del mismo modo, las herramientas de la experiencia, es decir, la personalidad, los instintos, el intelecto y las emociones, deben refinarse para que puedan expresar sin problema la intención del ser superior. Los niños también aprenderán a desarrollar su ego para percibirlo y soltarlo de forma desapegada en el siguiente nivel de crecimiento y observarlo desde un plano superior. Las leyes espirituales, es decir, las reglas universales de la vida formarán parte del plan de estudios al igual que las reglas de la convivencia armoniosa, de la familia, de la pareja, de la salud, de la nutrición, del fortalecimiento físico y del desarrollo de las capacidades individuales para poder seguir la llamada, o sea, la vocación. Además, se entrenarán las habilidades lingüísticas, las mentales y las emocionales, así como las ciencias internas y externas.

Los padres despiertos tienen una responsabilidad especial - porque a través de la ley de la resonancia, están conectados con sus hijos que encarnan en una familia específica para profundizar juntos en la toma de conciencia. No es necesario que estos padres esperen a los futuros métodos colectivos para el desarrollo de los niños. Pueden comenzar en este momento a promover la conciencia de sus hijos hablando con ellos sobre la realidad y las leyes espirituales, ayudándoles a percibir esta experiencia interiormente y ejerciendo una conciencia despierta. En este proceso, los propios padres alcanzan niveles más altos de desarrollo, ya que ahora pueden aplicar estas lecciones en sus propias vidas. El profesor mismo aprende y se desarrolla al enseñar.

La conducta

La luna, a través de las mareas, ilustra la influencia de las fuerzas “invisibles” en el mundo material. Pero la luna no es el único cuerpo celeste que influye en nuestras vidas. Nuestro pequeño universo de la herramienta de la experiencia está conectado con el universo mayor. Todo en este cosmos ejerce una influencia sobre nosotros. Los centros de conciencia desplegados de forma diferente interactúan entre sí a un nivel sutil. Nuestro comportamiento se asemeja a una plantilla a la que accedemos. Estas plantillas están contenidas en la conciencia colectiva de la humanidad. Si un humano encarnara desde un nivel evolutivo superior, podría conformar nuevos patrones más acordes con su verdadera identidad en la conciencia colectiva.

Todos hemos pasado por fases oscuras en las que hemos expresado más vicios que virtudes. Estas fases fueron o son tan necesarias para nuestro desarrollo como el sufrimiento, el dolor o el arrepentimiento.

Cuanto más evolucionada esté la persona, mayor será el conjunto de opciones de comportamiento. Cuanto más subdesarrollada esté la persona, menos opciones tendrá para responder a las situaciones de la vida. La persona despierta no reacciona, sino que actúa, creando nuevas plantillas que están en armonía con su conciencia. Las pautas actuales de comportamiento en los ámbitos de la política, la economía, la pareja, la sexualidad, la profesión, el dinero, la salud, etc., se ven sacudidas fundamentalmente en las primeras etapas del cambio para que se reconozca su vileza. Estos patrones están invertidos y actualmente niegan el bien y afirman el mal. Sólo cuando se reconocen estos patrones existe la posibilidad de cambiarlos. Este es el comienzo del proceso de limpieza de la conciencia colectiva de la humanidad.

En la fase de transición se requiere una enorme disciplina para resistir las ilusiones engañosas de la conciencia colectiva. A medida que más y más personas despiertan a su verdadera grandeza, les resulta más fácil expresar plena y permanentemente la conciencia superior a través de su herramienta vivencial. Entonces el despierto descansa en el hacer, y su vida diaria se convierte en una meditación vivida.

En pensamiento, palabra y acción, el despierto basa su vida en el cimiento seguro del ser eterno. Un estilo de vida equilibrado con suficiente ejercicio, alimentos vitales e integrales, luz solar, suficiente agua, “alimento” mental y emocional edificante y fases de relajación no es absolutamente necesario para el despertar, pero apoya en la creación de una herramienta robusta de experiencia.

El despertar, a través de nuestro espectro experiencial de espacio y tiempo, es más parecido a un proceso de conciencia que a una experiencia única. Con el despertar, el tesoro y el almacén de nuestra conciencia se abre ante nosotros. Esta experiencia cambia nuestra forma de vida ya que accedemos a la conciencia universal y a sus siete cualidades. También nos permite percibir y verificar lo que informan las escrituras de sabiduría. Así nos elevamos del nivel del sufrimiento y los miedos, ya que sólo nuestro YO pequeño puede

tener esta experiencia limitada, y nuestra verdadera conciencia descansa en la perfección. Se nos abrirá un puente hacia niveles superiores de conciencia con todas las posibilidades que contiene. Asimismo, obtendremos la capacidad de dominar los vicios colectivos e individuales, que son igualmente unidades de conciencia vivas. Por un lado, nuestra salud externa y, por otro, nuestra vida cotidiana será reconocida como un reflejo de nuestra conciencia. Como resultado, tenemos la capacidad de cambiar interiormente y, por lo tanto, la apariencia exterior cambia. De este modo, triunfaremos inevitablemente sobre cualquier desgracia, desastre, adversidad o enemigo percibido.

Accedemos al pasado, al presente y al futuro cuando nuestra percepción se libera de la ilusión lineal del espacio y tiempo en el eterno e ilimitado aquí y ahora. Los Misterios de la vida y de la muerte, así como el “segundo” nacimiento y la “resurrección” se nos revelan, ya que la conciencia es inmortal. Nuestra herramienta de experiencia se transforma y en consecuencia alcanzamos la conexión consciente y permanente entre nuestra conciencia despierta y nuestra herramienta de experiencia. Todas las dificultades y desafíos del mundo material los reconoceremos en su forma de vida universal original y los remodelaremos.

Asimismo, domaremos y pacificaremos todos los reinos bajo el hombre despierto. Los recursos ilimitados de nuestra memoria superior y el conocimiento de la humanidad se abrirán ante nosotros, y así podremos informar sabiamente sobre todo fenómeno sin necesidad de un estudio teórico. Dado que todos estamos conectados interiormente, podremos percibirnos mutuamente y mirar en lo más profundo del alma de cada uno, con lo que crecerá la confianza y el amor mutuo. Nuestra conciencia transformará la “naturaleza” ya que es una manifestación externa de nuestro ser interior. Esto nos liberará realmente.

A través de nuestra presencia despierta llevaremos sanación y consuelo a todos los que encontremos. En la unidad intacta de nuestro ser, conquistaremos la polaridad y restauraremos la síntesis en todos los ámbitos de la vida. Asimismo, nos convertiremos en administradores mesurados de las riquezas del cosmos. Al dominar nuestros elementos internos, dominamos los elementos externos y, a través de nuestra conciencia, damos vida a todo lo que supuestamente está muerto. La verdadera aventura de la vida comienza con el despertar.

El orden material

A través del despliegue creativo del ser humano despierto, la propiedad y los recursos adquirirán una relevancia diferente. Lo que ahora parece bueno e importante no tendrá mucha importancia en el futuro. En cuanto el hombre sigue su llamada interior, la sociedad envidiosa termina y se convierte en un fuerte eslabón en la cadena de la hermandad de la humanidad, prestando un valioso servicio a sus semejantes.

Para dominar las pruebas de la vida, es necesario responsabilizarse de la propia vida y de las situaciones vitales. Entregar la responsabilidad es entregar el poder. Asumir la responsabilidad es ganar poder sobre la propia vida. Esto es especialmente cierto en el caso de la salud. A causa de los desafíos insolubles que son el resultado de una visión del mundo distorsionada, habrá un cambio de paradigma en la salud. Una “enfermedad” ya no se verá como un trastorno, sino como un mensaje inevitable del vehículo de la experiencia. El médico despierto del futuro ya no se limitará a eliminar los síntomas del ser humano con un conocimiento materialista a medias, sino que recorrerá el camino de la curación, es decir, de la plenitud, junto con la persona que busca la curación. Puede hacerlo mediante la comprensión del lenguaje de las circunstancias de la vida, para ser partidario de la auto-sanación en este sentido.

Los alimentos, el agua y el aire exteriores de los que disponemos en la actualidad ilustran nuestra contaminación interior en el exterior. La humanidad despierta será más responsable consigo misma y con la creación, es decir, con la vida. El beneficio a corto plazo sin tener en cuenta las pérdidas ya no estará a la orden del día, sino la vida en armonía con el Ser. La creación es múltiple, por lo tanto, cada ser humano es único, al igual que sus necesidades.

El ser humano es mucho más de lo que la mayoría puede imaginar en la actualidad. Los que confunden el cuerpo físico del hombre con la totalidad del hombre son incapaces de darse cuenta de lo que es el verdadero hombre. Sin embargo, el hombre despierto encarna conscientemente el Reino del Espíritu en su cuerpo.

Los que toman los fenómenos políticos y sociales externos actuales por toda la verdad, confunden una célula con todo el cuerpo. Los reinos interior y exterior están esperando a ser descubiertos. Sólo cuando manejemos con sabiduría lo que se nos ha confiado, se nos confiará una responsabilidad mayor. Entonces estaremos listos para explorar otros mundos y galaxias lejanas.

¿Se producirán estos cambios en las próximas semanas?

Actualmente nos encontramos en medio de esta gran transformación. Algunos cambios llevarán meses, otros años, décadas o siglos. Los mayores cambios evolutivos, que actualmente no son percibidos de forma concreta por la mayoría de la gente, requieren ciclos de varios milenios.



Transmisión gratuita de los contenidos de este libro PDF en vídeo:

www.hermetic-world.com

Canal de Telegram: “El Gran Despertar”

t.me/HermeticWorldEs

“Ningún interés propio, ningún orgullo, ningún propósito innoble prevalece en nuestros salones; conocemos el propósito del destino del hombre, y la luz que nos ilumina sobre afecta a todas nuestras acciones”. (Karl von Eckartshausen, La nube sobre el santuario, 1802)